
E

Editorial

Comercio callejero

El combate a este problema parece una historia sin fin, que no ha podido tener una solución que perdure en el tiempo.

El comercio callejero sigue siendo un tema a nivel país, por lo que cada vez resulta más complejo regular esta actividad. La gran mayoría de las mercaderías que ingresan en forma ilegal, tiene como destino la venta callejera.

Prendas de vestir, en ocasiones imitaciones de marcas reconocidas, accesorios de celulares y juguetes, entre muchos otros productos se transan a precios bajos, porque no se han pagado impuestos de ingreso. El Servicio de Aduanas decomisa productos por miles de dólares, pero siempre es posible evadir los controles. Son las mercaderías que llegan finalmente a los vendedores ambulantes, que se instalan con carros, tarimas, bolsas o en el suelo.

Desde hace muchos años ha existido presencia de vendedores en las calles, pero durante estos días hay un descontrol y es posible apreciar cómo prácticamente se han apropiado de las principales calles de muchas ciudades.

Es sabido que en torno a la venta ambulante prolifera la delincuencia.

Cada cierto tiempo las autoridades realizan campañas para combatir la venta en las vías públicas, aunque sin resolver este problema.

Es sabido que en torno a la venta ambulante prolifera la

delincuencia, que aprovecha la congestión que se produce en las aceras. En los últimos meses es posible observar cómo los vendedores prácticamente se tomaron las calles ofreciendo sus mercaderías.

El combate al comercio callejero parece una historia sin fin, que no ha podido tener una solución que perdure en el tiempo. Y cada año en los días previos a Navidad y Año Nuevo, el problema se desborda. El vendedor callejero es el último eslabón de una cadena en la que hay grupos organizados que internan mercaderías falsificadas, de dudosa calidad, y que se distribuye evadiendo impuestos.